

Roman Güemes

LITERATURA INDÍGENA EN VERACRUZ

Lorenzo León

Roman Güemes Jiménez, investigador de la Universidad Veracruzana especializado en cultura y lengua indígenas del estado de Veracruz, fue representante de nuestra institución en el I **Encuentro Nacional de Escritores en Lenguas Indígenas** que se efectuó en Ciudad Victoria, Tamaulipas, durante el mes de octubre de 1990.

En este encuentro organizado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través de la Dirección General de Culturas Populares y el Programa Cultural de las Fronteras, participaron 35 autores de todo el país y la mayoría de las etnias.

Los objetivos de esta reunión fueron establecer el intercambio de experiencias entre los escritores en lenguas indígenas y al mismo tiempo propiciar la reflexión teórica sobre su producción literaria; contribuir al desarrollo de una nueva literatura en lenguas indígenas y delinear un programa de impresión y difusión de esta nueva literatura.

Roman Güemes hizo estudios de antropología social y de lingüística en la Universidad Veracruzana. Güemes, originario de Tecalantla, muni-

cipio de Platón Sánchez, Ver., cuando ingresa a la universidad ya es hablante de náhuatl septentrional, lengua que aprendió desde la infancia.

—¿De qué te sirvió el estudio universitario siendo que tú ya dominabas la lengua indígena?

—Porque yo dominaba una lengua indígena me fueron más fáciles ciertas etapas en mi formación como antropólogo, sobre todo aquellas relacionadas directamente con el trabajo de campo, aunque no haya sido en comunidades de habla náhuatl pero esa predisposición a tratar con campesinos e indígenas por razones de origen yo ya la tenía.

—Veracruz es un estado con varias etnias, ¿cuáles son éstas?

—Los huastecos o ténec, náhuas, totonacas, otomíes, tepehuas (en el norte). Náhuas del este, popolucas, zoques. Y en las confluencias con Oaxaca una serie de lenguas como el Chinanteco y el mixe.

—¿De todos estos grupos cuál reviste más importancia cultural?

—Todos estos grupos son importantes culturalmente y lingüísticamente. Si nos referimos a quien tiene mayoría en cuanto a población,

serían los náhuas que están distribuidos en el norte, centro y sur del estado, presentando las variantes culturales y lingüísticas lógicas en cuanto a la distancia, características de geografía, etcétera. Esto los hace culturalmente diferentes aunque lingüísticamente haya mucho parentesco.

—Estas lenguas indígenas seguramente van disminuyendo en su pureza al contacto con la civilización o el progreso ¿cómo notas esto?

—Al contacto con la lengua llamada nacional. Desde luego que no son por un lado lenguas aisladas sino que desde el impacto causado por la conquista entraron en un proceso de sujeción y de desgaste. Posteriormente en las etapas venideras la llamada lengua nacional ha ido ejerciendo cierta influencia con las consabidas consecuencias en todo proceso interlingüístico. Por otro lado la propia dinámica de las lenguas indígenas ha ido generando nuevos términos para nuevas situaciones que la mayoría de las veces son adoptadas tal cual de la lengua castellana. Palabras que ya no pa-



Foto: César Gúemes.

san por esta ley que rige los cambios lingüísticos, se toman tal y como suenan en el castellano. En todo este proceso de desajuste también han cobrado mucha importancia los medios masivos de difusión, la iglesia, la escuela y la presencia de gente extraña a las comunidades originales.

—Lo que se conoce como escritura prehispánica es un sistema de símbolos. ¿Cómo es que las lenguas indígenas han pasado a la escritura?

—Sí existía un tipo de escritura, diversos más bien, al menos en lo que respecta a la lengua náhuatl, era la escritura pictográfica, la escritura ideográfica y la escritura fonográfica. Todos estos tipos interrelacionados entre sí. Sobre todo la fonográfica estaba alcanzando dimensiones insólitas y se podía leer con cierto grado de precisión o de interpretación, desde luego que todo este tipo de descodificación tenía que ser realizado por un especialista llamado el tlajkuilo que no necesariamente esta palabra refiere el oficio sino que posiblemente la palabra

original fue tlajkuilojketl, pero a nosotros nos la heredaron los historiadores de esta manera.

—¿En qué consistía la escritura fonográfica?

—Era la representación de los sonidos de las palabras a través de objetos o cosas relacionadas fonéticamente. De esta manera se tradujeron posteriormente de la conquista textos sagrados y también nos legaron mucho material a través de códices que desafortunadamente no todos se encuentran en el país y otros que se fueron a la hoguera pero de los que está en nuestro país algunos todavía no logran descifrarse totalmente. En una conferencia el doctor León Portilla decía que ante esta situación de poco interés por el estudio de los códices no sabía si era bueno o malo el hecho de que hubiera pocos códices porque si hubiera más fuera mayor nuestra ignorancia.

Al menos en náhuatl se escribe desde finales del siglo XIV porque los frailes fundaron colegios como el de San Carlos en Tlatelolco en donde se preparaba a indígenas para que

escribieran en su lengua materna, en castellano y en latín. De aquí surgen una serie de célebres escritores que dejaron una importantísima obra escrita ya en caracteres latinos.

—¿El concepto de literatura cómo se aplica a estas escrituras indígenas?

—En algunas lenguas ya existe o existía una clara concepción de lo que podía llamarse los géneros literarios o al menos la especialización por cuanto a quienes la producían y para qué las producían. Nos estamos refiriendo por supuesto a los diferentes tipos de cantos, que algunos eran de carácter religioso, algunos de carácter guerrero y algunos otros eran filosóficos o morales. En la actualidad ya uno puede darse cuenta de que existen otro tipo de elementos de la literatura, hay canciones, adivinanzas, cuentos, mitos, innovaciones, todos transmitidos oralmente pero el concepto de literatura indígena tiene que ser el que la propia etnia proponga. Desde luego que no vamos a encontrar la palabra poesía o novela o cuento sino que literatura indígena tiene que ser necesariamente aquella que producen los propios indígenas. En este sentido existe una clara diferenciación con la literatura indigenista que es más bien lo que nosotros estamos haciendo. Una literatura que se produce a partir de un profundo conocimiento de la cultura de una etnia determinada.

—¿Cuál fue tu experiencia en este encuentro?

—Fue una experiencia de lo mejor. Tuve la oportunidad de saludar a viejos amigos del oficio y de conocer a importantes escritores indígenas de quien sólo había tenido referencias. Por otro lado toda la semana fue de trabajo que se tradujo finalmente en nuevos conocimientos. Nos quedaron claras muchas dudas y adquirimos nueva fuerza para seguir desarrollando esto que hace mucho tiempo ha sido nuestra pasión, escribir y contar.

